

Pliego de poesía *de La Colmena*

BLANCA ÁLVAREZ CABALLERO

MAR DE TUS CABELLOS



Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México
Número 38, abril-junio, 2003.



Dibujo: YESSICA L. DÍAZ MENDOZA,
Segundos en un instante, 2002.

Mar en calma

Muchacho de ámbar,
Pez alegre,
Sonrisa a pleno sol
De nuestra hamaca
En movimiento.

La bahía de tu barba
Escurre su sal
Bajo mi cuello.

Acuático voraz
De mis pezones
En tu costa.

Embestidos cuerpos
Con imanes de labios
Y miradas,

Surtidores de perlas
Bajo mi vientre.

Se estremece el viento
—sábana de nácar—,
después, mar en calma.

Mar al fondo

I

He venido a hacer el amor
A la explosión del mar
En tus pupilas,
Aplausos de gaviotas en la playa.

Pétalos de miradas bailaron
En el oleaje de mi piel;
Buscaron refugiarse entre dunas
De mis pezones.

El oleaje me extraña.
En tu vaivén espero.

II

Mar al fondo.
Un suspiro.
Él no está.

III

Revienta el mar
Los frutos de la tarde.

Párpados peces
Sobre las olas serpentinas.

Poseidón ruge
Su piel embravecida.

No vendrás.
Ecos sin luz.

Brisa dorada, azul supremo

Cómo me dueles
En mis piernas pulpos,
Mar arenoso y corpóreas sales.

Y corpórea sales,
Vagina de la pasión.
Flor molusco.
Piel de salmón
Y pétalos calamares.

Mar de esperma.
Tiburón pene.
Mar.
De espuma vas.
Más.
Hacia el sino
De mi ciclo dirigido.

Caigo.
Soy,
Brisa dorada,
Azul supremo.

Olas fugaces, cabellos recurrentes

Amo la playa de tus rojos
Y añiles encendidos.

La playa de las seis;
Olas fugaces,
Cabellos recurrentes.

Labios bravíos
Custodios de una joya.

Tu lengua es calamar,
Cerveza a pleno sol
De nuestra arena.

Aquí te espero,
Con labios tibios
Y el deseo impaciente,

Con la vehemente angustia
Y tú a destiempo.

Seducción

El turbio mar
Calmó sus aguas.
Una palmera
Lo sedujo.
Comunión sin fin.

Flotar en el oleaje de tu lengua

Tus ojos son cristales
Donde se filtra mi voz enloquecida.

Abren mis piernas raíces
Dedicadas a tu deseo.

Pétalos de jazmines desprendemos
De mi abanico.

Cuánto quisiera amanecer
Siempre en tus cabellos,

Regar en tus pezones
Mis flores complacidas,
Flotar en el oleaje de tu lengua;

Arrojar nuestros vientres
placeres ancestrales:
abstraerme, amor.

Nostalgia con helado

Nostalgia de las olas,
De los manjares degustados
En tu playa.

Las frutas del mar
Brotaron de tus brazos.
Peces atentos al acecho.

Pirata fulminante de mi cuerpo
Entre tus redes abrasadas.

Y recogías sonrisas
De mis piernas.
Y recogías claveles
De mi boca.

Fotógrafo de anhelos
Desgarrados por la distancia.
Ausencia de papel
Con bahía al fondo.

Nostalgia con helado,
Te comparto.

Cada noche comíamos vainilla,
Vainilla y chocolate.
Y las olas llamaban siempre a tiempo.

Nuestros cuerpos armados de luna
Cubrieron con su espuma
la sal del agua en la costera.

Caleta solitaria
Ahora bailas
Sin la vehemencia
Del encuentro.

En mi aroma te incrusto,
Muchacho-amor,
En el coral de los paseos
Con ensalada
Y las manos tomadas
De Acapulco.

En el vaivén del tiempo,
La memoria,
Tu sonrisa,
Mi esperanza,
Te diluyes.

Una ola grita

Tu astilla rasga
Las heridas de la luna.

De sangre y razón
Está hecha la memoria.

Sangre y silencio cantan
Las letras de mis dedos.

Sangre de malva
Y un pétalo fugaz.

El viento escribe la delgadez
De una palmera.

Abren mis párpados
El vacío mar.

Una ola grita nostalgias
De tu melena crespa.

¿A qué horizonte rugen tus cabellos
su melodía lunar?

Mi sábana

Mi sábana de espuma, de oleaje en mar en calma,
De blancura dormida en la cumbre de dos montes,
De sol apenas tibio subiendo por mis piernas,
De pasos presurosos con rumbo a la oficina,
De cuerpos de muchachos anclados en mi mente,
De amoríos futuros, presentes sorprendivos,
De reflejos de vela y cortinas amarillas,
De páginas abiertas a mi sueño, la espera...
Con piel de crisantemo, tu beso me despierta.

Luz armoniosa

Luz armoniosa erguida
En mi ventana matutina,
Devuélveme el naranja
Hecho rodajas en mis cabellos
Ondulados.

Sorben las olas tu néctar diamantino.
Riegas los mares de tu bermeja flor.
Granadas brotan sobre las sábanas
Azules de tu costa.

Crepuscular descansas, sol.

Arenal

Las palmeras arrojan
Sus brazos de esperanza,

Mientras ondulo tu larga cabellera
Castaña entre mis dedos.

Cómo quisiera tender sobre la playa
Tu pecho cubierto de tu fina enredadera.

Sólo el mar.
Sólo nuestra luz.

Deseo arenal.





Universidad Autónoma del Estado de México

UAEM